



Elementos para elaborar ensayos argumentativos

Por

Germán Darío Valencia Agudelo

Profesor Titular

Instituto de Estudios Políticos

Universidad de Antioquia

german.valencia@udea.edu.co

gdvalencia@yahoo.com



Dado que este texto versa sobre esta última clase de ensayos [argumentativos, que se prestan a la controversia], hay que decir que los ensayos argumentativos intentan convencer al lector para que comparta determinado punto de vista, o por lo menos intentan justificar su posición ante el tema. Los ensayos argumentativos, a diferencia de los expositivos, deben de concentrarse en la defensa de una determinada tesis o hipótesis, con el propósito de convencer al lector.

Este texto surgió como respuesta a una necesidad manifiesta de los estudiantes que he tenido en los distintos cursos que ofrezco desde 1998 en los programas de Economía y Ciencia Política de la

Universidad de Antioquia. Una primera versión de este fue elaborada en 2003 y contó con los comentarios del profesor † Jorge Pérez Restrepo, con el cual estoy eternamente agradecido; posteriormente recibió comentarios de Jorge Iván Franco G. y Laura Catalina Londoño. A los tres los eximo de cualquier responsabilidad por los problemas que pueda tener el escrito.

Presentación

Escribir un ensayo no es una tarea fácil, simple y alcanzable en el corto plazo. Se requiere, antes de iniciar el proceso de escritura, tener una idea *importante* a desarrollar y un deseo firme de querer presentar lo que uno piensa; además, después de escribir el ensayo, se debe seleccionar un medio eficaz para darlo a conocer al público. Al igual que estos tres aspectos, hay otro que no puede olvidarse en el proceso: el dominio de una técnica para la elaboración de este tipo de escrito. En este texto, el lector se enfrenta a un material didáctico, que busca apoyar la labor de escribir un ensayo argumentativo. En él se ofrecen elementos que le permitirán mejorar la calidad de la presentación de las ideas escritas.

Lo anterior supone que es posible enseñar las técnicas para elaborar un ensayo argumentativo. Así, se busca brindar al lector elementos que lo capaciten para redactarlo, mostrando sus características básicas y los elementos que lo componen. No se piense, sin embargo, que al finalizar la lectura de este texto el lector se convertirá en un gran ensayista. Escribir un ensayo es resultado de la práctica decidida que se logra a través de una maduración en el tiempo, por tanto, no se puede pretender que en una cuantas páginas se muestre de manera completa el proceso y además se logre formar buenos ensayistas.

Otros pasos importantes para elaborar un ensayo, además de los aspectos que encontrará en este texto, son, por ejemplo, poner atención a cómo escriben los ensayistas consagrados, desarrollar las habilidades de leer críticamente, cultivar el hábito de leer detenidamente buenos periódicos y buenos ensayistas. Es

fundamental, colocar cuidado a la forma como comienzan, desarrollan y finalizan los escritos, comprender la mecánica de los argumentos que utilizan, la forma como ligan los párrafos, manejan los signos de puntuación, el léxico y otra serie de detalles importantes. Todo esto brinda elementos básicos que, a la hora de elaborar ensayos, ayudan a lograr el objetivo que es persuadir al lector. Por ello, es importante comprender desde ahora que un ensayo no sale del azar, es una actividad que requiere técnicas, cuidado y mucho tiempo; es todo un arte (Jiménez, 2003).

Para lograr lo anterior, el escrito comienza definiendo qué es un ensayo, su origen y características más comunes; continúa con su tipología y clasificación; luego se describen las etapas para su elaboración; finalmente, se concluye. Pero antes de iniciar la exposición hay que advertir que en el medio hay una amplia diversidad de escritos que discuten este tema -tanto de manera impresa como en la internet-, que el lector podría consultar. Sin embargo se encontrará con que estos se caracterizan por ser muy extensos y técnicos (por ejemplo, Gómez, 1992; Díaz, 1999, Martínez, 1994 y 2001; Rojas, 1997; Serafini, 1994 y Vélez, 1997) o por ser muy básicos y poco desarrollados (hay cientos en la internet).

Se reconoce, igualmente, que muchas de las ideas aquí planteadas son recurrentes en otros escritos. Esto se debe, en parte, a que las personas que discuten sobre el ensayo han establecido una serie de términos, conceptos, ideas y argumentos como válidos y utilizables por la comunidad científica; logrando con ello crear lo que en la jerga científica llaman premisas (puntos comunes, debidamente argumentados que son tomados como ciertos (Weston, 1998; p.19)). En este sentido, se evitarán las referencias a estas afirmaciones, aunque, como advierto, son permanentemente utilizadas en la mayoría de textos sobre la materia. En su lugar se ofrecerá al final una serie de materiales que han servido para elaborar este escrito y que ayudarán a ampliar muchas de las ideas aquí contenidas, para que el lector pueda seguir profundizando en el conocimiento de este tipo de escritos.

I. El ensayo, qué es y cómo se caracteriza

El ensayo es un género relativamente moderno, que debido a su

difusión y utilización recurrente ha logrado ocupar una posición central en la expresión escrita en todo el mundo (Gómez, 1992). Aunque es definido como género literario, *el ensayo es reconocido como una forma de divulgación crítica, donde el autor expresa sus reflexiones acerca de un tema determinado*¹. En la actualidad, el ensayo se asocia, como su palabra lo sugiere, a ensayar, pesar, probar, reconocer y examinar algo. En el Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española (2001) se define al ensayo como un escrito, generalmente breve, constituido por pensamientos del autor sobre el tema, sin el aparato ni la extensión que requiere un tratado completo sobre la misma materia. Su propósito es justificar un punto de vista, sustentar una interpretación acerca de un hecho o situación, insinuar una manera de ver unos hechos, sugerir una revisión de algunas posiciones asumida por un vasto sector, incrementar o fomentar las opiniones de un auditorio que se identifica con el escritor. En síntesis, el propósito es convencer, persuadir, disuadir, explicar, definir, entretener, entre otros fines.

La anterior definición, aunque es bastante cercana a lo que se va a entender por ensayo en este escrito, debe ampliarse, introduciendo otros aspectos y características que hacen su definición más completa y le dan una figura más exacta. El ensayo es:

- *Una reflexión sobre un tema.* Al ensayo no lo define el objeto sobre el cual se escribe, sino *la actitud del escritor ante el mismo*. Los temas que puede tratar un ensayo pueden ser muy diversos, que expone con hondura, madurez y sensibilidad, una interpretación personal sobre cualquier tema, sea filosófico, científico, histórico, literario, etc.
- *Un esfuerzo personal.* Allí se expresa un punto de vista subjetivo acerca de algún hecho o situación, caracterizado por la nota individual, los sentimientos del autor, gustos o aversiones (aunque puede estar influido por otras personas). Esto implica que en el ensayo el punto de vista que asume el autor, al tratar el tema, adquiera primacía, por ello también la responsabilidad de exponer las propias ideas y opiniones y respaldarlas con el compromiso de la firma personal.

- *Requiere de un conocimiento profundo.* El ensayo es un producto de largas meditaciones y reflexiones, lo esencial es su sentido de exploración, su audacia y originalidad, es efecto de la aventura del pensamiento (Domitsu, 2009). El verdadero ensayista debe poseer un conocimiento muy hondo de la materia y a la vez una buena dosis de cultura general, esto le permitirá hablarles a todos: al experto y al lego, al erudito y al diletante.

- *Estilo cuidadoso y elegante:* el tono es variado y corresponde a la manera particular con que el autor ve e interpreta el mundo. El tono puede ser profundo, poético didáctico, satírico, etc., la exposición amena que sobresale al rigor sistemático. Con relación al estilo, debe ser de carácter lúdico, agradable, ameno, ágil, atractivo, libertario y, en la medida de lo posible, con una buena dosis de sentido del humor.

- *Breve y claro.* Un ensayo es un escrito generalmente breve, que busca ser leído de "una sola sentada". Jamás es exhaustivo y no puede intentar tratar por entero un tema. En el ensayo el autor no se propone agotar el tema que trata, sino exponer su pensamiento; es una reflexión. Además, una condición esencial que todos los ensayos deben cumplir es la claridad de expresión. Los ensayos buscan ante todo que el lector conozca claramente la opinión del autor, por ello debe buscarse siempre la transparencia de las ideas del ensayista.

II. Tipos y clases de ensayos

Aunque comúnmente en la literatura sobre los ensayos se hace una lista amplia de los tipos que existen, ellos se pueden agrupar en dos: Los primeros son los *ensayos literarios*, que se caracterizan por la variedad y libertad temática y, abarcan una diversidad de asuntos como la moral, la ciencia, la filosofía, la historia y la política, entre otros; los cuales crean un misceláneo dinámico y libre, donde el autor plasma sus impresiones y reflexiones acerca de la vida; por tanto, es y debe ser personal, subjetivo, donde se plasma una visión particular del escritor; es considerado un producto crítico por excelencia. Los segundos son los *ensayos científicos*, también llamados "literario-científico", que parten del razonamiento científico y comparten el gusto por la imaginación artística, tratando de lograr

la meta de explorar más a fondo la realidad, aproximarse a la "verdad" de las cosas.

A su vez los ensayos se organizan por clases: los hay expositivos, donde se explica algo, una situación, un concepto, una nueva idea; los hay descriptivos, que desarrollan una impresión general o dominante acerca de un lugar, persona o situación; también hay ensayos narrativos que relatan experiencias; y, finalmente, argumentativos, que se prestan a la controversia.

Dado que este texto versa sobre esta última clase de ensayos, hay que decir que los ensayos argumentativos intentan convencer al lector para que comparta determinado punto de vista, o por lo menos intentan justificar su posición ante el tema. Los ensayos argumentativos, a diferencia de los expositivos, deben de concentrarse en la defensa de una determinada tesis o hipótesis, con el propósito de convencer al lector. Para lo anterior se requiere un léxico preciso, uso de alusiones directas y preguntas que generen expectativas y reflexiones con respecto al objeto del ensayo. También las citas textuales deben acompañar los argumentos, sin que sean excesivas, que no produzcan en el lector efectos de incredulidad o inseguridad del autor del texto.

III. Componentes de un ensayo argumentativo

A pesar de que generalmente se sostiene que los ensayos se caracterizan por tener una estructura libre y subjetiva, es decir, que se rebela contra todas las reglas (en él caben las dudas, los comentarios e incluso las anécdotas y experiencias de quien lo elabora); el ensayo argumentativo se caracteriza por una estructura más formal en su elaboración y se compone en lo fundamental de cuatro partes:

1. **Un título:** a éste generalmente no se le presta atención; sin embargo, es uno de los elementos fundamentales en el ensayo. Sirve como punto de partida y es el lugar donde se puede ganar o perder al lector. En él se sintetiza el tema, la tesis y el tono. Aunque va al inicio, el título surge de un proceso de relectura, cuando el texto está terminado y la redacción está corregida.

2. **Una introducción:** la cual es fundamental para poder cautivar al lector; esta se hace a partir de una opinión, una pregunta, una hipótesis o un pensamiento metafórico, en esta parte se deja ver el tono del escrito y en ella generalmente se presenta el tema y la posición del autor.

3. **Un desarrollo:** que es el proceso argumentativo de las ideas principales, secundarias y periféricas, las cuales, acompañadas de citas, ejemplos, pruebas y registros, lograrán sustentar la tesis principal del ensayo. Esta parte constituye el cuerpo del ensayo, en ella se presenta de manera clara y lógica las ideas que argumentan la tesis.

4. **Y una conclusión:** si en el comienzo del ensayo se presenta una tesis o una hipótesis, luego se desarrolla para comprobarla o desaprobala, a través, de un proceso argumentativo. En esta parte se dice si se logro tal fin, llevando al lector a que apoye o no lo anterior.

En síntesis, cuando se elabora un ensayo argumentativo, éste debe estar compuesto de lo siguiente: un título, una tesis y unos argumentos que sustentan la idea central. Por esto, esta clase de ensayo puede verse, desde su estructura interna, como una tesis o idea central y una serie de argumentos presentados de forma organizada y que apoyan la tesis (Weston, 1998). La idea central es una opinión del autor, la idea que controla la dirección de todo el escrito. Su redacción debe ser muy cuidadosa y debe aparecer en una posición en la que se destaque de las demás opiniones, en una o dos oraciones. Aunque la tesis puede ir en cualquier parte del texto, se recomienda que vaya al comienzo, pues es importante que el lector la conozca desde el inicio, de ello dependerá que todo lo que lea lo relacione con la tesis.

Llegado a este punto es necesario decir que un ensayo argumentativo no es una colección de hechos, es decir, de sucesos que pueden constatarse directamente o indirectamente, por lo tanto, la tesis no es un hecho a confirmar. Una tesis no debe ser una premonición, ni una pregunta; tampoco es un informe. Lo que no quiere decir que el ensayista no deba utilizar en su argumentación

hechos, por el contrario, éstos pueden brindarle apoyo a su tesis y persuadir al lector más rápidamente. Los hechos son recursos argumentativos.

IV. Etapas para la elaboración de un ensayo argumentativo

Como se dijo al inicio, la elaboración de un buen ensayo argumentativo es larga y compleja, debe seguir una serie de pasos para el logro de sus objetivos. Aquí se reducen estos a tres: uno donde se explora la cuestión, otro donde se identifican los puntos principales y, finalmente, otro donde se escribe el ensayo (Weston 1998). Sin embargo, antes de iniciar con el primer paso, hay uno que, por ser tan obvio, se omite y está relacionado con la *elección del tema*. Este paso elemental es importante pues de él depende lo que sigue. Sin un buen tema, lo que se haga puede resultar infructuoso. Es claro que un ensayo argumentativo se puede escribir sobre cualquier tema y disciplina siempre y cuando cumpla con los criterios que requiere; pero es necesario tener visión sobre aquellos temas que generan controversia, que son importantes o que no están claramente tratados. Por ello, hay que tener iniciativa y mucho tacto a la hora de elegirlos.

Después de haber elegido el tema, lo que sigue, es *explorar la cuestión*, ello consiste en que el autor debe sustentar la validez de su opinión confrontando su afirmación con otros textos sobre el mismo tema. Puede iniciar por informarse acerca de los argumentos que considere más fuertes para sustentar su tesis. Esta búsqueda le permitirá conocer sobre los argumentos a favor y en contra de la afirmación que sustentará, además, le ayudará a elegir los argumentos más fuertes y ordenarlos de acuerdo al efecto que quiere causar, y desechar los más débiles. Esto permite también cuestionar y defender las premisas de cada argumento.

El autor debe ser muy consciente de la idea que quiere defender y en esta etapa buscar los argumentos que mejor defiendan su tesis, dándose cuenta de lo apropiado o no que van a ser sus esfuerzos, ya que puede resultar al final que después de investigar, de recopilar datos y de escuchar opiniones, se dé cuenta que su intuición u opinión no vale la pena ser mostrada, porque no cuenta con los

fundamentos adecuados, porque ya está escrita o expuesta por otro autor o porque se da cuenta que otra opinión es mejor. Por ello, tómese el tiempo que requiera, de lo contrario puede resultar, como dice el adagio popular, "descubriendo el agua tibia".

El segundo paso, consiste en identificar los puntos principales de un ensayo. En esta etapa debe estar convencido de que el tema u opinión es la indicada y que, por tanto, debe exponerla, por ello debe a continuación organizar su ensayo de tal manera que trate todo lo que necesita ser tratado, y, de ese modo, poder presentar su argumento de la manera más eficaz. Esta es la etapa de la escritura previa. Lo primero es explicar el problema, debe hacer una pregunta clara sobre lo que quiere responder, luego, explíquela. Sea consciente que el escrito estará dirigido a un público que tal vez no conoce el problema que quiera resolver, o que no está convencido de la importancia del tema, aunque tampoco lo subestime (si usted está escribiendo un ensayo académico, sin embargo, no trate de volver a plantear la historia completa del problema. Infórmese acerca de cuánta información de trasfondo espera el lector) (Weston, 1998).

Luego de presentar el problema, se debe formular una propuesta o afirmación definitiva. No es necesario ser demasiado detallista en lo que quiere proponer. Se debe ser simple y claro con lo que busca. El autor debe hacerse entender desde un inicio. Esto no quiere decir que se evitará la explicación de lo que acaba de decir; por el contrario, después de su afirmación debe ofrecer tantos detalles como sea necesario para que al lector le quede claro cuál es su tesis o idea central del ensayo.

El siguiente paso consiste en que el autor debe *desarrollar sus argumentos de un modo completo*. Una vez haya decidido qué es exactamente lo que se propone hacer en su ensayo, estará en condiciones de desarrollar su argumento principal. Por ello, en esta etapa, debe ser muy cuidadoso, y antes de ponerse a escribir, planifique lo que va a realizar. Recuerde que un ensayo es corto y por tanto tiene un espacio limitado para persuadir al lector. Piense cuántos argumentos va a exponer, puede que tenga espacio para tan solo un argumento bien desarrollado; tres o más argumentos esbozados pueden incluso causar un efecto contrario al buscado.

Además, cuídese de utilizar cualquier argumento que se le aparezca, por el solo hecho de que apoya su tesis, este puede convertirse en un punto en contra de su argumentación.

También hay que hacer dos cosas más: examinar las objeciones y las alternativas. En cuanto a la primera, el escritor debe anticiparse a las preguntas escépticas y a las críticas. Debe ser consciente de que su propuesta puede tener desventajas y, por tanto, debe anticiparse a las objeciones, respondiéndolas de antemano. Debe argumentar, por ejemplo, que las ventajas superan a las desventajas. Así mismo, debe tratar de anticiparse a las objeciones de sus afirmaciones o interpretaciones y tratar de responderlas. Una forma fácil de cumplir esta etapa es que el autor: 1) Elaborare una lista con los principios que debe comparar y contrastar. 2) Juzgue las similitudes y las diferencias de cada uno de los principios. 3) Aporte detalles, ejemplos, etc. que apoyen y aclaren sus juicios. 4) Elaborare una lista de razones contra la posición opuesta. 5) Refute las objeciones contra sus razones y defienda sus razones contra las objeciones. Y 6) Amplié sus razones, objeciones y respuestas con detalles, ejemplos, consecuencias, etc.

En cuanto a la segunda, relacionada con el examen de las alternativas, se debe ser consciente que la propuesta puede ser buena, pero no la mejor; por ello debe mostrar que ésta es la mejor entre las demás alternativas, de lo contrario, ante otras propuestas, la que se muestra en el ensayo puede quedar en el olvido. Aspectos importantes a tener en cuenta son: elaborar una lista con los aspectos buenos y malos; desarrollar detalles, ejemplos, contrastes, etc. que apoyen los juicios; y considerar sobre todo los juicios de calidad.

El tercer paso es *escribir el ensayo*. Después de haber pasado por las dos etapas anteriores está listo para escribir el ensayo. Lo primero es elaborar un esquema y seguirlo. No pase de un punto a otro, si este debe venir más tarde. Todo en su justo momento y lugar. El ensayo argumentativo es como un cuerpo que requiere que todas sus piezas estén bien colocadas y desarrolladas de manera adecuada. Lo segundo es formular una introducción breve, donde quede claro lo que quiere discutir o mostrar. Luego exponga sus argumentos uno a

uno, no termine hasta que no esté desarrollado el argumento; no es conveniente hablar de muchos aspectos pues puede confundir al lector; por ello se recomienda usar siempre su principal argumento y desarrollarlo, piense en él como el único que puede presentar para persuadir al lector. Esto a pesar de que puede tener espacio para otro argumento y que posteriormente introducirá. Para desarrollar sus argumentos recuerde que puede utilizar ejemplos, evidencias, contrastes y detalles que apoyen sus juicios y clarifiquen sus razonamientos.

Otros aspectos a la hora de escribir ensayos y que no deben olvidarse son: 1) claridad en lo que se escribe, debe existir cohesión entre los párrafos y coherencia en lo que dice; es esencial explicar las conexiones entre las ideas, aun si éstas parecen absolutamente claras (lo que para uno es claro para otra persona puede no serlo). 2) claridad en la exposición de las ideas de los demás y anticiparse posibles críticas; apoye las objeciones con argumentos; al igual que el trabajo que se tomó en colocar sobre el papel de manera clara su pensamiento sobre un tema, hágalo con los argumentos de las otras partes y que están en contra de su idea. Por último, 3) cuídese de afirmar más de lo que ha probado, es muy dado a que al final del ensayo se presenten elementos no tratados en el texto, por ello se debe sintetizar de manera clara cuales son los principales resultados de su ensayo y aclarar nuevamente el objetivo de tal manera que el lector quede persuadido de lo que se quería argumentar.

V Conclusiones

Hay que recordar que un ensayo se escribe para ser leído, pues el lector que se acerca a él, lo hace por la necesidad psicológica de la ilusión, de la esperanza y del descubrimiento que pueda tener. Cuando se escribe, el autor desaparece, dejando sólo su huella, a partir de ese momento es el escrito el que habla, y como dice Octavio Paz: "El texto es un lenguaje que al usarse se reproduce y se vuelve otro" (Citado por Jiménez, 2009). Por ello hay que cuidarse mucho de hacerlo bien, en la elaboración del ensayo tenemos la oportunidad de lograr o no nuestro objetivo, de perder el sentido de las proporciones o conservarlo. Debemos buscar que el lector tenga una buena reflexión sobre lo escrito y no abandone la lectura del

ensayo, además que comparta las ideas expuestas en él. Hay que lograr una buena combinación de ideas y argumentos, tal como se hace en una buena pintura, de luces y sombras.

El éxito de un ensayo no está tanto en los datos que suministra sino en las inquietudes que deja al lector; tampoco en lo novedoso del tema tratado, sino en las nuevas relaciones que sus autores establecen entre las cosas que ya se conocen. El éxito del ensayo descansa en la calidad de las opiniones que expone su autor. Recuerde, finalmente, que para elaborar un ensayo se debe hacer un lenguaje concreto, específico, definitivo.

Recomendaciones de literatura para escribir correctamente un ensayo y referencias bibliográficas

La siguiente bibliografía es una selección de textos que se recomiendan a todas aquellas personas que estén interesados en perfeccionar las técnicas para la elaboración de ensayos argumentativos. En ellos pueden encontrar una diversidad de elementos que son importantes para la elaboración de ensayos, como la escritura y la argumentación.

A. Sobre aspectos generales de la escritura

Ávila, Fernando. (2002). *Español correcto*. Bogotá: Norma.

Ávila, Fernando. (2003). *Cómo se escribe*. Bogotá: Norma.

Cassany, Daniel. (1993). *Describir el escribir*. Barcelona: Paidós.

Cassany, Daniel. (1995). *La cocina de la escritura*. 3a. ed. Barcelona: Editorial Anagrama.

Cassany, Daniel. (1997). *Reparar la escritura*. Barcelona: Graó.

Cassany, Daniel. (2000). *Construir la escritura*. Barcelona: Paidós.

Cremew, Phyllis y Lea, Mary R. (2000). *Escribir en la universidad*. Barcelona: Gedisa.

Castro, Oscar. (1998). *Los informes escritos*. Medellín: Vana Stanza Ediciones.

Díaz, Álvaro (1999). *Aproximación al texto escrito*. 4ª ed. Medellín: Editorial Universidad de Antioquia.

Ferreiro, Emilia y Gómez, Margarita (comp.). (1982). *Nuevas perspectivas sobre los procesos de lectura y escritura*. México: Siglo Veintiuno.

Frías, Matilde. (1996). *Procesos creativos para la construcción de textos*. Santafé de Bogotá: Magisterio.

Jiménez, Carlos A. (2002). *Neuropedagogía, lúdica y competencias: Nuevos métodos desde las neurociencias para escribir, leer, hablar, estudiar y utilizar pedagógicamente las inteligencias múltiples*. Bogotá: Cooperativa Editorial Magisterio.

B. Sobre el español, gramática y estilo

Argos (Roberto Cadavid). (1993). *Gazaperas gramaticales*. Medellín: Editorial Universidad de Antioquia.

Grijelmo, Alex. (1998). *El estilo del periodista*. 5ª ed. Madrid: Taurus.

Julio, Rubén D. (1986). *Composición española*. Medellín: Universidad de Antioquia, Facultad de Educación, Centro de Educación a Distancia y Extensión.

Real Academia Española. (2009). *Diccionario de la Real Academia Española*. Vigésima segunda edición. [Libro en Internet] <http://www.rae.es/rae.html>.

Serafini, María T. (1993). *Cómo redactar un tema*:

didáctica de la escritura. 2a. ed. Barcelona: Paidós.

Serafini, María T. (1994). *Cómo se escribe*. Barcelona: Paidós.

Timbal-Duclaux, Louis. (1993). *Escritura creativa*. Madrid: Edaf.

Vila, M. Rosa. (1997). *Lengua española I: gramática normativa y construcción de textos*. Barcelona: Edicions Universitat de Barcelona.

C. Sobre el ensayo

Domitsu, Manuel. (2009). *Cómo elaborar un ensayo*. [Artículo en Internet], disponible en: <http://www.itson.mx/die/mdomitsu/Herramientas%20Didacticas/Como%20Realizar%20un%20Ensayo.pdf>. Consultado en abril 22 de 2009.

Gómez-Martínez, José L. (1992). *Teoría del ensayo*. 2ª ed. México: Unam.

Jiménez, Carlos A. (2009). *El arte de escribir ensayos*. [Artículo en Internet], disponible en: http://www.geocities.com/ludico_pei/el_arte_para_hacer_un_ensayo.htm. Consultado en abril 20 de 2009.

Montaigne (1991). *Ensayos*, Barcelona: Altaya.

Rojas, Jaime. (1997). *El Ensayo. Historia, teoría y práctica*. Medellín: Fondo Editorial Cooperativo.

Vélez, Jaime A. (1997). *El ensayo*. Serie "Saber Aprender". Medellín: Grupo Impresor.

D. Sobre la argumentación escrita

Díaz, Álvaro. (1996). *La argumentación escrita*.

Barranquilla: Universidad del Atlántico.

Martínez, María C. (1994). *Análisis del Discurso: cohesión, coherencia y estructura semántica de los textos expositivos*. Santiago de Cali: Facultad de Humanidades, Universidad del Valle.

Martínez, María C. (1999). *Comprensión y producción de textos académicos: expositivos y argumentativos*. Cali: Universidad del Valle, Escuela de Ciencias del Lenguaje.

Martínez, María C. (2001). *Aprendizaje de la argumentación razonada. Desarrollo temático en los textos expositivos y argumentativos*. Cali: Universidad del Valle, Escuela de Ciencias del Lenguaje.

Martínez, María C. (2002). *Estrategias de lectura y escritura de textos. Perspectivas teóricas y talleres*. Cali: Universidad del Valle, Escuela de Ciencias del Lenguaje.

Orna, Elisabeth y Stevens, Graham (2001). *Cómo usar la información en trabajos de investigación*. Barcelona, Gedisa,.

Plantin, Crhistanan (1998). *La argumentación*. Barcelona: Ariel.

Weston, Anthony. (1998). *Las claves de la argumentación*. Barcelona: Editorial Ariel.

Wood, Nancy W. (1998). *Perspectives on Argument*. New Jersey: Prentice Hall.

E. Sobre la elaboración de artículos científicos

Brorsen, B. Wade. (1998). "Observations on the Journal Publication Process". *North Central Journal of Agricultural Economics*, Vol. 9, No. 2, July 1987, pp. 315-321.

Hubbuch, Susan M. (1992). *Writing Research Papers Across the Curriculum*. 4a. ed. Fort Worth, Harcourt Brace College Publishers.

Rudinov, Joel y Barry Vincent E. (1999). *Invitation to Critical Thinking*. Forth Worth, Harcourt Brace College Publishers.

Trujillo Peralta, Enrique O. (1997). *Métodos de exposición científica: cómo leer y redactar artículos científicos*. Cali: Universidad de San Buenaventura.

Walker, Melissa. (2000). *Cómo escribir trabajos de investigación*. Barcelona: Gedisa.

Notas

1 El origen del ensayo se remonta a los escritos del francés Miguel de Montaigne (1533-1592), quien utilizó este género literario para denominar sus escritos: *Essais*. Escritos caracterizados por la utilización de citas, de lecturas y de obras literarias y también de observaciones de las costumbres, del trato humano y la experiencia vital (Montaigne, 1991). De esta manera, los *Essais* establecieron la autonomía que hoy tiene del género.

